



El uso racional de antibióticos es un tema que debe ser tratado con criterio y seriedad para evitar graves inconvenientes en la salud de nuestros pacientes. En esta entrega de Punto Informativo, exploraremos a profundidad la importancia de tomar decisiones pertinentes en este tema.

Las enfermedades infecciosas se han convertido en el motivo de consulta más frecuente de medicina general y especializada. Las infecciones que se atienden son las que afectan al tracto respiratorio, en especial las de vías altas. Con menor frecuencia se atienden infecciones urinarias, bucodentales, de la piel o gastrointestinales.

EL uso de antibióticos en las diversas infecciones atendidas es frecuente, aunque no siempre esté justificado su uso.

El uso inadecuado de antibióticos, además de innecesario, supone una importante presión selectiva sobre la ecología bacteriana, facilitando y contribuyendo a la aparición y extensión de las resistencias bacterianas. Éstas dificultan el tratamiento de los procesos infecciosos, tanto en atención primaria como hospitalaria y puede hipotecar la efectividad del tratamiento antimicrobiano.

¿QUÉ ES EL USO RACIONAL DE ANTIBIOTICOS?

“Es el uso de antimicrobianos en la forma más apropiada para el tratamiento o prevención de las enfermedades infecciosas, habiendo considerado diagnóstico, evidencia de efectividad clínica, probables beneficios, seguridad, costos (en comparación con opciones alternas relevantes) y propensión a la aparición de resistencia.”

La forma más apropiada implica que la indicación y si se requiere, la elección del medicamento, ruta, dosis, frecuencia y duración de la administración han sido rigurosamente determinadas.

¿CÓMO HACER UN USO ADECUADO DE ANTIBIÓTICOS?

Para el manejo adecuado y racional de antibióticos se requiere de una serie de conocimientos:

- La farmacología y farmacocinética de los diversos antibióticos
- Las indicaciones de primer orden y las alternativas en las diversas enfermedades infecciosas
- Los efectos adversos y las contraindicaciones
- Espectro de acción
- Dosis y forma de administración
- Vía y período de administración
- Interacción con otros antibióticos (antagonismo, sinergia, ninguna)
- Efectos adversos y contraindicaciones
- Potencial de inducción de resistencia



- Perfil de susceptibilidad a los antimicrobianos
- Epidemiología de infecciones prevalentes en el medio
- Disponibilidad

En los establecimientos de mayor complejidad de salud que manejan pacientes hospitalizados, se debe: formar los comités de control de enfermedades infecciosas, realizar en forma obligatoria las vigilancias epidemiológicas local, regional y nacional de los gérmenes implicados en infecciones hospitalarias, efectuar estudios de sensibilidad antibiótica y aplicar las normas de prevención de control de las enfermedades infecciosas.

Se requiere de campañas de educación a todo nivel. De lo contrario, asistiremos al preocupante aumento de los gérmenes resistentes a uno o más antibióticos tanto en la comunidad como en los servicios de hospitalización.



La prescripción razonable de un antibiótico debe ir precedida de:

- Un diagnóstico correcto
 - Conocimiento de la etiología más probable
- Conocimiento de las resistencias bacterianas esperables
 - Conocimiento de antibióticos disponibles, sus características e indicaciones.
- Conocimiento de las interacciones medicamentosas
 - Alergias y reacciones adversas de cada paciente

¿POR QUÉ SE INCURRE EN EL USO INADECUADO?

Entre los problemas que enfrenta el médico, existen tres importantes:

- Desconocimiento y falta de confianza: al no tener la seguridad diagnóstica, prefiere usar algún antibiótico por dos razones principales: para no perder la confianza del paciente (el paciente percibe que es tratado con un medicamento) y por la presión médico-legal de no caer en negligencia médica.
- Presión del mercado: por la inseguridad y el desconocimiento la situación actual obliga, a veces, a medicar de más para no perder el 'cliente' (el paciente)
- Presión del paciente: en estos tiempos, el paciente tiene mayor acceso a la información (Internet, medios informativos) y exige, muchas veces, ser tratado con los medicamentos que él ve y/o lee.

¿CUÁLES SON LAS CONSECUENCIAS DEL USO INCORRECTO DE LOS ANTIBIÓTICOS?

Una mala indicación del antibiótico, o un mal cumplimiento de la prescripción, puede provocar:

1. Fracaso terapéutico
2. Desarrollo de resistencias bacterianas
3. Enmascaramiento de procesos infecciosos
4. Cronificación: la falta de erradicación de un número suficiente de bacterias dará lugar a la persistencia de algunas que mantienen su grado de patogenicidad sin ocasionar manifestaciones agudas
5. Recidiva: las cepas supervivientes, sean resistentes o sensibles, inician una nueva proliferación que provocará una recaída o una reinfección
6. Efectos adversos debidos a la acción del medicamento (independientes de que sea o no eficaz): La toxicidad de algunos antibióticos es potencialmente grave y su aparición es inaceptable si el paciente no necesitaba el fármaco.

PARA TENER EN CUENTA

Aislamiento del agente etiológico: es beneficioso, pues facilita la elección del tratamiento específico más adecuado, aunque no siempre es posible. Sin embargo, debe ser de regla en aquellos casos en los cuales según criterio médico sea necesario (microorganismos resistentes, infecciones intrahospitalarias).



Tratamiento empírico: se justifica en casos como:

- Cuando no se dispone de la identificación por laboratorio del agente causal
- Cuando la urgencia del caso así lo requiera.
- Cuando el hallazgo de laboratorio indique que existe más de un antimicrobiano capaz de actuar contra el agente causal, se seleccionará aquel que:
 - Sea poco tóxico y tenga menos efectos colaterales en las condiciones clínicas del paciente
 - Posea la mejor vía de administración y posología
 - Induzca menor resistencia
 - Sea costo-efectivo
 - Esté Incluido en el POS

Responsabilidad del paciente

Sin importar lo eficaz que pueda ser un antibiótico no cumplirá con el efecto esperado si el paciente no sigue las instrucciones. A menudo, las personas dejan de tomar los antibióticos tan pronto como se sienten mejor y no terminan el curso completo de tratamiento. Esto puede reducir la eficacia de la cura y hasta puede provocar que la infección empeore.

Algunos pacientes toman una sobredosis con la falsa creencia de que al tomar más medicamento se mejorarán más rápidamente. La importancia de completar el curso completo de los antibióticos y de tomar la dosis correcta a las horas indicadas debe ser enfatizada por el doctor que formula los antibióticos y el farmacéutico que los dispensa.



¿Cómo disminuir el uso incorrecto de antibióticos?

Los pacientes deben hacerse responsables de no comprar antibióticos sin fórmula médica y, si son formulados, deben seguir el plan de tratamiento completo y de acuerdo a las indicaciones descritas por el médico tratante.